



NICHOLSON BAKER
La casa de los agujeros
DUOMO EDICIONES, 24,90€

► Shandee simpatiza con un brazo que halla en una cantera de granito; Ned se cae dentro de uno de los hoyos de un campo de golf; Luna es absorbida por una cabina en un centro de bronceado... Tras una serie de novelas, Baker vuelve al terreno erótico con una novela que transcurre en La Casa de los Agujeros, un complejo turístico del placer en donde no rigen las normas de la vida cotidiana. Los visitantes entran allí aspirados por una multitud de agujeros como por ejemplo las pajitas de las bebidas o el ojo de buey.



El escritor francés Franck Thilliez, autor de esta fascinante novela.

Negro sobre negro

Destino cuida la novela negra con esmero. Uno de los autores que ha publicado en España es Franck Thilliez, autor de *Gataca*

Novela

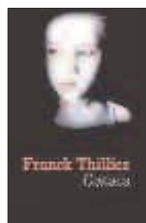
POR RAQUEL ESPEJO

■ Novela negra en estado puro o *thriller* como les gusta llamarlo a otros. Aunque forma parte de un díptico con la novela anterior del autor, *El síndrome E*, puede leerse perfectamente por separado.

El argumento se apoya en sus dos protagonistas, un comisario venido a menos por la tragedia personal que arrastra y una policía exenta en su trabajo por circunstancias trágicas que se dan al comienzo de la obra. Sus vidas, antes unidas laboral y sentimentalmente, vuelven a cruzarse a pesar de que ellos no son partidarios. Son viejos conocidos. Son dos lobos solitarios.

La novela con profusión de crímenes salta en los primeros capítulos entre diferentes escenas que confluirán de forma rápida en el nudo. Este entramado se resuelve con la aparición de los protagonistas, que analizando e investigando en paralelo necesitan cruzarse información ya que todo el mal parece del mismo origen.

Grandes secretos, la teoría evolutiva, primates, homo sapiens sapiens, abominables asesinatos, genoma, científicos, médicos sin escrúpulos, todo se mezcla en un puzzle que mantiene la tensión de principio a fin. Hay que añadir los grandes fundidos en negro que dejan al lector preocupado por los giros inesperados de la trama. El lenguaje es conciso rápido casi perío



FRANCK THILLIEZ
Gataca

► Traducción de Joan Riambau Möller.
DESTINO. 21 €.

Secretos y asesinatos

► Un padre infanticida apuñalado en su coche en el bosque de Vincennes. El cadáver de una estudiante de biología descubierto en la jaula de un primate, aparentemente asesinada por uno de los animales. Los restos de una familia de neandertales a los que mató un cromañón hallados en una grieta en la cumbre de un macizo alpino. El asesino de niños Grégory Carnot encontrado muerto en su celda. Un médico obstetra que investiga sobre genética salvajemente asesinado en su domicilio de Montmartre. ¿Qué invisible hilo une estos crímenes atroces?

disecciones de las que sólo te muestra lo necesario para guardar el misterio. Los perfiles y caracteres son duros, fríos.

En resumen, una novela que mantiene el pulso no sólo en cada capítulo, sino hasta en cada página con los giros de noir clásico y la rapidez de una película de cine negro americano. La angustia y la presión

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

Un detective Hitchcock

Hay libros cuyas portadas lo dicen todo. Igual que si fuesen el cartel de una película que nos seduce por el título, por la escena congelada que nos promete el suspense de una emoción, la clave de una historia, el fotograma que luego buscamos identificar en el ritmo de la pantalla. Esto sucede con la portada de la novela de Marta Sanz, *Un buen detective no se casa jamás*, publicada por Anagrama. La frase que Raymond Chandler convirtió en un suave golpe al mentón del aspirante a husmeador solitario, escéptico, eterno perdedor que descifra el pasado de un crimen, envuelto en humo de tabaco, y siempre se lleva la melodía nostálgica del carmín de unos labios a los que no regresará jamás. Arturo Zarco, el detective de MSanz, no es el James Stewart de *Vértigo*, confuso por su atracción hacia una mujer, Kim Novack, que son dos o dos que son una. Pero al igual que él tendrá que despejar el juego de doble, el misterio de una desaparición, lo que esconde la trastienda vital de dos gemelas que son cuatro y que plantean la intriga de quién es la original y quién la copia. Una trama propicia para un detective que huye de la conciencia en alerta de su ex y de la infidelidades de su joven amante gay, dos afectos de bolero, hilo musical que recorre el fondo y la atmósfera de una trama con coartada de thriller y con la que MSanz fabrica un excelente cóctel con ecos de boleros de obsesiones amorosas, de guiños a la *Lolita* de Nabokov y los ingredientes imprescindibles de los cuentos de princesas: la Bella Durmiente, la Madrastra, un príncipe podólogo y finalmente unas gotas del juego de suplantación que recuerda al Ripley de Highsmith. Un perfecto martini seco con vodka, mezclado, no agitado.

UN BUEN DETECTIVE NO SE CASA JAMÁS, NO ES LA SEGUNDA PARTE, de *Black, Black, Black*, la novela en la que MSanz nos presentó a Zarco, a su exmujer Paula y a su amante Olmo. Es un nuevo caso donde Zarco, galán de noche, petunia, clavel rojo, será huésped emocional y husmeador obligado de Marina Frankel, vieja amiga y hermana de una gemela, criadas por la gemela de la madre que las abandonó y de un padrastro Alain Delon. Cada uno de estos personajes representa el reverso y el envés de una familia bien, la pieza arista de un puzzle que esconde desafectos, sexualidades deprimidas y prensiles, celos, ausencias misteriosas, fidelidades vengativas, el amor como espejo donde se reflejan las debilidades, enigmáticas metamorfosis, los intereses y artificios del matrimonio, la patología del deseo, servidumbres, laberintos para el reencuentro, imposturas, rivalidades de vacíos existenciales, las culebras amarillas del pecado que todos tienen dentro y un crimen basado en motivos económicos y pasiones clandestinas. Numerosos motivos y coartadas que el detective Zarco tendrá que desenredar con olfato y mucha pupila, escuchando la conciencia escéptica de su exmujer, sui géneris ayudante entre las sombras de su cabeza y su corazón, mientras trata de reencontrarse a sí mismo y resolver el suspense en ese mundo de mujeres dobles que ocultan el vértigo de una historia que se desarrolla *trombone shut*, (zoom más *travelling* hacia atrás).

LO MEJOR DE *Un buen detective no se casa jamás* es como MSanz convierte la trama en un divertido scrabble literario, donde el lenguaje es una cámara cinematográfica, un escarpelo Chabrol que disecciona la podredumbre moral de la burguesía. Y de paso, nos deja un final donde Paula, la exmujer de Zarco, parece ser el nuevo caso de este singular detective que hubiese enamorado por igual a Hitchcock, Chandler y Andy Warhol.

MARTA SANZ
Un buen detective no se casa jamás

